



## CULTURA

# Editan el más ambicioso y completo diccionario de "Mitos de Chile"

En poco más de 500 páginas, el libro de la antropóloga Sonia Montecino compila narraciones y ritos de pueblos originarios junto a leyendas acunadas en zonas campesinas y mineras.

Por Javier Ibacache V.

Además de compilar los relatos fantásticos que se cuentan en la infancia de los habitantes del país, el diccionario "Mitos de Chile" ofrece un valor etnohistórico de largo y variado alcance.

Sirve de manual a profesionales de áreas tan contrapuestas como la antropología, el semiótico, la literatura, y, por cierto, la escritura de autores noveles, que en pequeños capítulos se exponen de una manera concisa y justificada, tales que concuerdan con el imaginario local.

La investigación llevada a cabo durante siete años por la antropóloga Sonia Montecino para, revista a la estructura madre del material que se conserva prácticamente en c, relato oral de abuelos y pueblos originarios, y que hoy se actualiza en los sueños y pesadillas de los chilenos adictos al día o en los errores imperiosos que cada tarde escriben las televisiones.

Las estructuras típicas también se heredan. Hay una transmisión intergeneracional de imágenes y de símbolos. Por lo tanto, el diccionario es una suerte de memoria simbólica del país", comenta Montecino.

En poco más de 500 páginas, la investigación ofrece una panorámica de la conocida zona de minas, mapuches, selknam y kawésqar junto a los relatos acunados en Chiloé, Rapa Nui y las zonas campesinas y mineras.

Se detallan relatos atribuidos a seres fantásticos como La Pícaroza, La Calchona y El Trufo, que simbolizan —en último caso— los miedos inconscientes que todavía habitan en la psique del ciudadano chileno.

"Siempre he estado debatiendo con algunos colegas que sostienen que Chile no tiene espesor cultural, que nosotros no tenemos nada potente y que lo que existió quedó subsumido por la cultura invasora", argumenta Montecino. "Yo, en cambio, sostengo que hay bastante material pero que está negado. Por cada, este texto opera como un desmentido ya que revela una cultura riquísima".

La publicación —que se encuentra en la colección Biblioteca del Bicentenario de Editorial Sudamericana— es la aproximación más ambiciosa en su género y a futuro será ampliada con una compilación de mitos urbanos que Montecino ya trabaja.



Sonia Montecino trabajó con un grupo de antropólogos y ayudantes durante el largo proceso de investigación. La escritura de los relatos se concentró en los últimos tres años.



## Un diablo civilizado

La presencia del diablo en la tradición mítica local se aparta de la imagen occidental de Satanás, ya que el mal se revierte así de otros malhechores.

"El diablo nuestro puede ser bueno. Y esa cosa es bastante delirante. Se establecen conexiones con el diablo que respetan los contextos. Se invierte el rol del malhecho por el diablo, un burlado, un fuerte, como dice el historiador Max Nazzari. Pero al lado de eso hay una cantidad de fuerzas que sí son maléficas. Con ellas no hay nada de dialogar", repara Montecino.

"En general se trata de niños o voces que se regrete. Hay un diablo arriero. Los tipos no pueden hacer nada contra eso. Se piden y son llevados a lugares espantosos, donde generalmente se despiertan. En el imaginario mapuche las fuerzas del mal tampoco están peronificadas. Lo mismo ocurre en el mundo selknam. Entonces es un resaca de la religión que nuestra cultura mezcla hace del mundo católico civilizado doméstico al diablo. Tengo la impresión que en el mundo ilustrado este se compleja por la imitación de discurso oficial de la Iglesia".

—Con qué criterio se ordenó todo este material que es intangible?

—El diccionario está concebido como un hilo de o como una construcción. A diferencia de otros trabajos, la idea fue hacer un relato que justara todas las versiones de cada mito, mostrando los rasgos y contra-rasgos, ya que pienso que todas las variantes forman el mito. Además se quería salvar el sujeto, el mito y el rito que lo cuenta. Por eso están las unidades que a veces delimito como imaginario que permite que nos defendamos de estos seres o fuerzas. La idea no era hacer un ejercicio muy especializado, sino conservar el valor humano de cada cuento y su intencionalidad.

## Mujeres vengativas y misteriosas

Del conjunto se hallaron algunas figuras que se vinculan con la simbología de la sexualidad y la femineidad en los dioses imaginarios locales.

"En general, lo masculino está representado a través de héroes y figuras que aparecen cumpliendo determinados sacrificios heroicos. Pero eso es una justa inversión", comenta la autora. "Lo femenino, en cambio, aparece en muchas ocasiones como una fuerza seductora irresistible, que pierde a los hombres, o como una figura vengadora".

Los ejemplos están a la mano. "La Calchona, la Viuda y la Lolasa son personajes de diablo raigambre (mística o campesina) que pueden equipararse con la Rabia de Kennedy, que es una variante urbana de los mitos", comenta Montecino.

"Siempre he estado debatiendo con algunos colegas que sostienen que Chile no tiene espesor cultural y que lo que existió quedó subsumido por la cultura ilustrada".

res que asustan a los hombres en los rituales cuando viajan de botacheros o de lagacos poco santos. Estas mujeres constituyen siempre una amenaza. Se figura en vengadora antes que en ser o subterránea. Sin maldad alguna".

El aspecto femenino también encuentra expresión en el relato de la amante que se sacrifica por un hombre. "Es un tema recurrente que se vincula con el mestizaje: amores impudicos, ante el conquistador y la mujer del hogar que hoy día se puede rastrear en los argumentos de la telenovela. A veces, se trata de personajes de una raza que se encuentran en un blanco, pero que no pueden convertirse en blanco. A cambio se sacrifican: se tiran a lagacos y mueren, se autoinmolan o son inmoladas por sus propios grupos. Pero lo femenino se liga de una manera con la fuerza del mito de la vida y la muerte de la princesa nazi algo en lazo, una fiera o un animal. Es un tópico recurrente".

El diccionario describe mareas ancestrales de leer y simbolizar la sexualidad en el día a día. "El Trufo tiene que ver directamente con la fuerza sexual. Es una suerte de imagen fálica que está escondida y que de repente aparece en cualquier lugar. Tiene un rasgo masculino, como el de Pícaro. Quizá la figura masculina clásica. Su contraparte está en el mundo de La Pícaroza donde aparecen las sirenas, que están siempre seduciendo pero que luego se esconden. En el mundo lugareño y en Rapa Nui hay muchas figuras de diablos o espíritus femeninos que en las noches se meten en los sueños de los hombres y los seducen para acostarse con ellos. Desde ese punto de vista los mitos de una sexualidad abierta".

Al ser de lo que muestran en sus universos míticos, el profesor compilador Montecino aporta más detalles que ancianos sabios entregados vividos. "El hombre anciano no tiene una simbolización como un tipo".

Lo dicho, no se persigue una tradición comparable a la del Rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda. "El padre aparece ligado sólo en tanto guerrero y cuando aparecen estos masculinos en relatos heroicos siempre están detrás de una mujer. El mito opera en la concepción de un hijo".

Como formulara la misma antropóloga en su tesis "Madres y huachos", en la imagen femenina terca de mucho poderío el argumento de la madre y la virgen. "Es un tema muy fuerte que atraviesa todo el país y que es el eje del mito".

# Editan el más ambicioso y completo diccionario de "Mitos de Chile" [artículo] Javier Ibacache V.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ibacache V., Javier

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Editán el más ambicioso y completo diccionario de "Mitós de Chile") [artículo] Javier Ibacache V. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile